

CULTURA Y COMUNICACIÓN

La política unitaria del Directorio Revolucionario: la Carta de México

MSc.Frank Josué Solar-Cabrales

fjsolar@csh.uo.edu.cu
Centro de Estudios Cuba-Caribe.
Facultad de Ciencias Sociales.
Universidad de Oriente.Santiago de Cuba

Resumen

La Carta de México puede considerarse como el pacto unitario más importante de toda la lucha insurreccional contra Fulgencio Batista, firmado por las dos figuras principales de la nueva generación revolucionaria, José Antonio Echeverría y Fidel Castro, y sus respectivas organizaciones, el Directorio Revolucionario (DR) y el Movimiento 26 de Julio (M-26-7). El principal compromiso es el de aunar los esfuerzos en un plan común de acciones armadas. El artículo aborda, desde la perspectiva del DR, los antecedentes y las conversaciones que llevaron a la firma de la Carta, así como sus repercusiones, y hace énfasis en algunos aspectos relacionados con ella que no han sido trabajados por la historiografía anterior.

Palabras clave: revolución, unidad, estudiantes, dictadura.

33

Abstract

The Letter of Mexico can be considered as the unitary most important pact in the whole fight insurreccional against Fulgencio Batista, signed by the two main figures of the revolutionary new generation, José Antonio Echeverría and Fidel Castro, and its respective organizations, the Revolutionary Directory and the Movement 26 of Julio. The main commitment is the one of joining the efforts in a plan common of armed actions. The article approaches, from the perspective of the Revolutionary Directory, the antecedents and the conversations that took to the signature of the Letter, as well as its repercussions, and he/she makes emphasis in some aspects related with her that have not been worked by the previous historiography.

Key words: revolution, unity, students, dictatorship

Introducción

En el primer Congreso Latinoamericano de Estudiantes (CLAE), celebrado en Montevideo en junio de 1955, este tipo de encuentros se había acordado realizarlo anualmente, y el segundo debía tener lugar en Chile en agosto de 1956. Frente a José Antonio Echeverría, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), se presentaba una magnífica oportunidad para denunciar internacionalmente la situación reinante en Cuba bajo la dictadura batistiana.

Antes de partir, se reúne el Ejecutivo del DR en Aranguren # 707, y se toman importantes decisiones. José Antonio deberá encontrarse con Fidel Castro en México a su regreso de Chile para acordar una alianza unitaria. Para entonces debe viajar a la capital azteca un miembro del Ejecutivo con el objetivo de actualizar al dirigente estudiantil sobre la situación política del país, y transmitirle las últimas consideraciones de sus compañeros en Cuba sobre la unidad con el M-26-7.

Era más urgente alcanzar un acuerdo con Fidel en tanto se acercaban los meses finales del año, y con ellos el agotamiento del plazo para el cumplimiento de la promesa realizada por el líder del M-26-7, de ser libres o mártires en el año 1956. Premonición ratificada por el presidente de la FEU en una de sus tantas coincidencias históricas: "El año próximo de 1956 será el de la total liberación de Cuba. Al decir ello ni imito ni declamo, tal vez

coincida."¹ Es decir, cada día que pasaba acercaba mucho más la posibilidad real del inicio de la lucha armada, y ella vería multiplicada su fortaleza si se emprendía con una conjunción de esfuerzos.

Ya se habían desarrollado al máximo todas las posibilidades de la lucha estudiantil y de masas, de las manifestaciones y demostraciones de calle, alcanzando su más alta expresión con las ripostas armadas y el violento movimiento de protesta obrero-estudiantil que significó la huelga azucarera. Era indispensable pasar a una etapa superior: la insurrección armada popular.

En los meses transcurridos desde su fundación y sobre todo a partir de su proclamación pública, el DR se ha formado una personalidad, perfil e historial propios. José Antonio acude a México no solo como presidente de la FEU, sino como representante de una organización revolucionaria que posee su propia opción táctica y estratégica, un aparato clandestino sólido, y que se considera con los méritos necesarios para tratar en igualdad de condiciones con cualquier otra. Además, pretendía ser, y así quedaba claramente expresado en su manifiesto fundacional, un instrumento de unidad, un eje cohesionador de todos los factores insurreccionales de oposición a la dictadura.

El hecho histórico de que el sector del estudiantado revolucionario que conquista la dirección de la FEU desde finales de 1954 es el mismo que funda el DR, tiende a crear confusión entre las funciones y espacios de actuación de ambas estructuras. A esto contribuye que los dos principales dirigentes, en uno y otro caso, son los mismos: José Antonio Echeverría y Fructuoso Rodríguez.

Si bien es cierto que el Directorio es creado, respaldado y auspiciado por la FEU, para ser garante de su dirección revolucionaria en la etapa de insurrección popular generalizada, y que debe ser el instrumento armado del organismo estudiantil en esta fase, además de su puente hacia trabajadores, campesinos, profesionales y demás sectores populares, también lo es que cada organización tiene características distintivas que la singularizan.

¹ "Declaraciones de José Antonio Echeverría, presidente de la FEU". En: *Bohemia*. La Habana, 1 de enero de 1956, págs. 42-43.

Santiago(127)2012

Esta situación revelará toda su trascendencia a la hora de firmar la Carta de México. No consideramos para nada secundario el dato de cuál organización representaba José Antonio a la hora de rubricar el documento. No compartimos el criterio de algunos autores cuando señalan que ambas organizaciones eran lo mismo, y daba igual cuál de las dos apareciera firmando.² Lo prueba el desenlace posterior y sus serias consecuencias, cuando tras la muerte de Echeverría y Fructuoso, ya la FEU y el DR no se encuentren tan ligados. Ese entrelazamiento quedará por lo menos severamente cuestionado en la medida que otros dirigentes estudiantiles ajenos al Directorio aleguen ostentar la representación oficial de la FEU.

El 27 de julio, tras haber asistido como testigo a la boda entre Fructuoso Rodríguez y Marta Jiménez emprende el presidente de la FEU el viaje hacia Chile. Un día después llega a Brasil, y de ahí pasa a Argentina, donde permanece entre el 30 de julio y el 12 de agosto.³

Se traslada a Chile el 13 de agosto y prolongará su estadía hasta el día 21. El prestigio del dirigente de la federación universitaria cubana lleva a su nombramiento como presidente de la comisión preparatoria del congreso estudiantil latinoamericano. La reunión al final no puede efectuarse⁴ por causas que el mismo José Antonio explica en carta a la compañera Berta Hernández:

² Julio García Oliveras afirma: "(...)a veces en los relatos sobre hechos históricos del movimiento estudiantil, se crea una diferencia entre la FEU y el Directorio, como si fueran dos organizaciones distintas." Julio García Oliveras: *Contra Batista*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2006, págs. 287-288. El planteamiento es compartido por Faure Chomón: "Identificarse como Directorio Revolucionario o la FEU era lo mismo." Chomón, Faure: "A 50 años de la Carta de México". En: *Granma*. La Habana, 28 de agosto de 2006, pág. 3.

³ Estos y los siguientes datos sobre sus viajes han sido tomados de la fotocopia de su pasaporte, en el archivo del Dr. Mario Mencía.

⁴ El II Congreso Latinoamericano de Estudiantes se celebrará en La Plata, Argentina, en 1957.

[...]te diré que el Congreso no se pudo celebrar por falta de recursos económicos, ya que sólo seis países pudieron costear sus pasajes, lo que motivó que sólo pudiera efectuarse una reunión preparatoria con carácter amplio y con facultades para analizar los últimos acontecimientos y dictaminar sobre los mismos[...]⁵

Más adelante, en la misma misiva comunica otra importante decisión tomada por la comisión preparatoria: [...]me comisionaron para gestionar los fondos para la realización del congreso en la VI Conferencia Internacional de la COSEC⁶ en Ceilán."⁷

El evento de la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE) tendría lugar del 19 al 23 de octubre. En el interín habría tiempo suficiente para ir a México.

Mientras tanto, en Cuba el ejecutivo del Directorio determina enviar a René Anillo a México para informarle a Echeverría los acuerdos adoptados por la dirección de la organización:

1- recomendar al dirigente universitario que el documento resultante de las conversaciones de unidad se denominara "Carta" y no "Pacto", para dar mayor flexibilidad a su cumplimiento por parte de cada fuerza revolucionaria en la medida que tuviera acceso a una mayor disponibilidad de recursos materiales y bélicos, es decir, que no se estableciera un acuerdo a plazo fijo⁸; 2- la unidad debía ser firmada a nombre del DR, como lo explica Faure Chomón: "Siempre se pensó que sería a nombre del DR, pero como las condiciones podían cambiar, se le confirmaría con un enviado de

⁵ Julio García Oliveras: *José Antonio Echeverría: La lucha estudiantil contra Batista*. Editora Política, La Habana, 1979, pág. 288.

⁶ Secretaría Coordinadora de la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE/COSEC)

⁷ Julio García Oliveras: *José Antonio Echeverría: La lucha estudiantil contra Batista*. pág.288.

⁸ Además, la historia reciente de pactos entre organizaciones opositoras era de triste recordación para el pueblo cubano. Era preciso desmarcarse de engendros como el Pacto de Montreal, que se había diluido entre los alardes insurreccionalistas de sus promotores.

Santiago(127)2012

la organización. Finalmente se acordó que fuera a nombre del Directorio y se le envió el mensaje[...]⁹; 3- comunicarle a Fidel la percepción del DR de que en la Isla los preparativos están atrasados para su llegada, solo en Santiago el M- 26-7 poseía las condiciones necesarias para generar un levantamiento armado que secundara un desembarco expedicionario.

Llega Anillo a Ciudad México el 27 de agosto, y al día siguiente, acompañado por Jesús Reyes *Chuchú*, recibe en el aeropuerto a José Antonio Echeverría.

El histórico abrazo entre Fidel y José Antonio se produce el mismo día 28 de agosto, en el apartamento que ocupan Jesús Montané y Melba Hernández, y el que hace días usa el líder del 26 de Julio como residencia habitual, ubicado en la calle Pachuca, casi esquina a Francisco Márquez. Enseguida se establece la conversación, en un ambiente fraternal, entre dos revolucionarios que no solo han coincidido en toda su trayectoria política, sino que además simpatizan mutuamente. Como dice Mario Mencía, aquel día nadie tuvo que presentarlos. De tiempo atrás se conocían personalmente. Pero lo más importante, se conocían políticamente.¹⁰ El diálogo durará toda una tarde con su noche, hasta las 5:00 a.m. del 29 de agosto. Se discuten los acuerdos a adoptar para coordinar las acciones de ambas organizaciones en la lucha contra la dictadura.

Después de varias horas de intercambio, Fidel propone y redacta en su totalidad un documento donde quedan refrendados los acuerdos a los que han llegado y los temas abordados. De Echeverría es la propuesta de incluir los párrafos dedicados a la conspiración trujillista y los relacionados con los militares conocidos como "Los Puros". Al siguiente día a las 10 de la mañana en una casa de la calle Sierra Nevada se hace una nueva versión, definitiva, del texto, que pasará a la historia bajo el nombre de la "Carta de México", suscrito por Fidel Castro en representación del

⁹ Chomón, Faure: "El movimiento estudiantil, foco insurreccional". En: *Alma Mater*. La Habana, noviembre de 1972, No. 136, pág. 44.

¹⁰ *idem*.

M-26-7, y José Antonio Echeverría por la FEU. Luego, el héroe del Moncada invita al dirigente estudiantil a un almuerzo en el restaurante "El Gallo", y propone dar a la publicidad la Carta.¹¹

Este sería el pacto unitario más importante de toda la lucha insurreccional contra Batista, firmado por las dos figuras principales de la nueva generación revolucionaria, y sus respectivas organizaciones. El principal compromiso es el de aunar los esfuerzos en un plan común de acciones armadas. Se declaraba vehementemente que la Revolución debía nacer libre de cualquier atadura con el pasado, para hacer avanzar las profundas transformaciones que la Patria reclamaba, y se calificaba ya no solo como ineficaz, sino como "infame" cualquier tentativa de solución electoralista. Resultaba significativo el contraste de una oposición politiquera que se subdividía interminablemente mientras las organizaciones revolucionarias tendían cada vez más a la unidad.

Puestos de acuerdo en lo fundamental, el derrocamiento de la tiranía por vía insurreccional, para iniciar un proceso transformador, convienen en dejar para un encuentro posterior la discusión de las diferencias tácticas y los detalles de los planes militares.

El DR era una organización que preconizaba la lucha armada, y que ya aglutinaba a muchos estudiantes y trabajadores, con fuerza principal en la capital. José Antonio Echeverría desde hace tiempo es el dirigente máximo del movimiento estudiantil revolucionario, y ya su personalidad trasciende el ámbito universitario para convertirse en un líder político de alcance nacional, y concita las simpatías de diversos sectores.

El próximo paso era llevar el texto al representante en México de la agencia internacional de noticias United Press (UP), que se había comprometido con Fidel a publicar inmediatamente cualquier noticia suya, para que diera a conocer al mundo entero el contenido íntegro de la Carta.¹²

Fidel despide a José Antonio en el aeropuerto el propio 29 por la noche, cuando este emprende su viaje hacia Ceilán. En su trayecto

¹¹ Entrevista realizada por el autor a René Anillo el 18 de diciembre del 2004.

¹² Chomón, Faure: "A 50 años de la Carta de México". En: *Granma*. La Habana, 28 de agosto de 2006, pág. 3.

hasta Ceilán, llega a Miami el 30 de agosto y allí se encuentra con Fructuoso Rodríguez. El 3 de septiembre escribe a Berta Hernández desde Londres, y el día 5 está en Roma. Desde aquí le dirige una carta a Reynaldo Corpión, quien ya regresa a Cuba, en la que pide a sus compañeros el envío de algo de dinero.¹³

A Ceilán arriba finalmente el 8 de septiembre, y allí permanecerá hasta que concluya el evento. Mientras tanto, Anillo ha regresado a La Habana el 30 de agosto con el documento escondido en una media para no ser descubierto. A pesar de las medidas de seguridad es detenido en el aeropuerto de Rancho Boyeros por agentes del Buró de Investigaciones, y sometido a interrogatorio. Salió del mal momento aduciendo que había ido a México a recoger un premio de oratoria otorgado por el Diario Universal de ese país. Como todavía no es de conocimiento público la Carta de México, lo dejan en libertad.

En reunión convocada de inmediato, el Ejecutivo del Directorio conoce el contenido de la declaración conjunta y los pormenores de todo lo acontecido en México, por intermedio de Anillo. Después de escuchar el informe, se discutió con fuerza el hecho de que la Carta hubiera sido firmada a nombre de la FEU y no del DR, como había sugerido la dirección de la organización en Cuba, al parecer por algún error o imprecisión. Debido a su responsabilidad en el asunto, por ser el emisario que debía transmitirle el mensaje a José Antonio Echeverría, Anillo fue duramente increpado por sus compañeros. Dolido por las críticas recibidas, en lo adelante se mantendrá alejado, automarginado del DR.

Aunque la marcha posterior de los acontecimientos impidió conocer en detalle las razones que llevaron a José Antonio a rubricar el texto como presidente de la FEU, todo indica que en la decisión tomó en consideración la tradición, la representatividad y el prestigio con que contaba la federación ante los ojos del pueblo. Además, en agosto de 1956 Echeverría se encuentra en medio de un recorrido que lo lleva a dos congresos internacionales, en los que ve acrecentada su estatura como dirigente estudiantil, ampliamente

¹³ Carta de José Antonio Echeverría a Reynaldo Corpión el 5 de septiembre de 1956. Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, Fondo: Otras organizaciones, Caja: 11, File: José Antonio Echeverría.

reconocido más allá de las fronteras nacionales cubanas. Es probable que por similares motivos, Fidel y el M-26-7 hubiesen preferido a la FEU como organización firmante. Tómese en cuenta que en estos momentos el Directorio solo tiene 6 meses de ser proclamado públicamente.

¿Por qué consideraba el ejecutivo del DR que esta organización debía aparecer firmando el pacto de unidad? La respuesta la propociona Julio García Oliveras:

[...]en primer lugar, la declaración representaba el llamamiento de carácter histórico de las dos organizaciones a la guerra revolucionaria contra la tiranía. Y el Directorio en sí –según nosotros lo entendíamos- por definición representaba el aparato insurreccional de la FEU. En segundo lugar, [...] cinco de los miembros del ejecutivo, aunque éramos universitarios, no éramos dirigentes de la FEU. Sólo eran dirigentes estudiantiles José Antonio y Fructuoso.¹⁴

Cuando los periódicos cubanos publican el domingo 2 de septiembre el cable de la UP fechado el día antes en México que informa de la declaración conjunta entre el M-26-7 y la FEU, la conmoción será inmediata. En las jornadas subsiguientes abundan las referencias en la prensa, y declaraciones en torno al tema de figuras políticas tanto de oposición como del régimen.

El editorial de *El Mundo* el 4 de septiembre señalaba que la Carta equivalía a una declaración de guerra, que colocaba a la FEU en una postura definitivamente insurreccionalista y subversiva. Por primera y única vez en su historia la FEU, en tanto organismo estudiantil, acordaba un pacto unitario con una agrupación política, en un plan revolucionario con fecha de cumplimiento, lo que le otorgaba, sin duda, un carácter beligerante.

En la dirección de la organización, los cuatro presidentes de escuelas que se han opuesto a la presidencia de José Antonio Echeverría, reaccionan enseguida protestando contra lo que consideran una violación de los estatutos, al no haberse tomado la decisión de firmar la Carta en un pleno de la Federación. Según alega Elvira Díaz Vallina, una de los presidentes contrarios al documento, la actitud de ellos no respondía a un rechazo *per se* a

¹⁴ Julio García Oliveras: *Contra Batista*. pág. 288.

la unidad revolucionaria, sino a la consideración de que la FEU no contaba con los recursos para cumplir su parte en lo acordado: "no había armas, por lo menos en lo que nosotros conocíamos como FEU y nos preocupaba."¹⁵

Más allá de la cuestión reglamentaria, de método, el diferendo en el seno de la FEU tenía que ver realmente con la actitud que se mantuviera ante la insurrección armada, tan cabalmente simbolizada por el documento unitario. Lo cierto es que el sector insurreccional del estudiantado, personalizado en José Antonio, había sido relegitimado al menos dos veces en la dirección del organismo universitario, la última de ellas el 13 de julio de 1956 con una mayoría aplastante, y por tanto, tenía la autoridad suficiente para asumir decisiones en nombre de ella.

Para salirle al paso a las voces disonantes en contra del pacto, el pleno de la FEU reunido el martes 4 de septiembre expresa su respaldo a la alianza suscrita con Fidel Castro, y se aprobaba publicar unas declaraciones en las que quedara definitivamente aclarado el apoyo de la organización a las gestiones y actuación de su presidente. Los pronunciamientos, firmados por Fructuoso Rodríguez como presidente de la FEU por sustitución reglamentaria, Juan Nuiry y José Puente, y dados a conocer el 5 de septiembre, servían además para enmendar la imprecisión cometida en la capital azteca, y proclamar públicamente que el Directorio Revolucionario era la organización signataria de la Carta de México. Ya el día 3 Fructuoso había declarado a "El Mundo" que en el contacto mantenido con Fidel Castro, Echeverría había actuado de acuerdo con la FEU, y autorizado por esta.¹⁶

Con el propósito de complementar la concertación lograda en México con el M-26-7, y de sentar las normas mínimas que consideraban necesarias para cualquier acuerdo unitario, el 30 de

¹⁵ Entrevista a Elvira Díaz Vallina citada en Julio César Guanche: *El ejército de la libertad. El Directorio Revolucionario 13 de Marzo en la Revolución Cubana*. (obra inédita), 2006, pág. 8.

¹⁶ "Actuó Echeverría de acuerdo con la FEU". *En: El Mundo*. La Habana, 4 de septiembre de 1956, vol. 55, No. 17506, pág. 1.

septiembre de 1956 el Directorio da a conocer sus "Bases de la Unidad Revolucionaria",¹⁷ cuyo primer párrafo es bastante revelador del pensamiento de la organización sobre el tema: "**La unidad**, para que sea verdadera, debe integrarse sobre las bases de **la unidad en la acción** (táctica, estrategia) y **unidad en la formación y proyección** del gobierno que nazca de la revolución triunfante."¹⁸

Se restringe el llamado a la unidad únicamente a los sectores revolucionarios, populares, insurreccionales, y en el caso de los militares, a aquellos que no tengan vínculos con crímenes y desmanes. Plantea asimismo que «los medios de lucha y la estrecha estrategia deberán amoldarse a las circunstancias en tiempo y lugar, en base de la táctica de insurrección general[...],¹⁹ cuestión que quedará establecida y regirá luego la segunda ronda de la Carta de México. Termina este primer acápite dedicado a la unidad táctica aclarando que cada organismo conservará su individualidad en la integración unitaria.

En la segunda parte el DR señala que: "El gobierno será designado, una vez concluida y victoriosa la insurrección, por los elementos representativos de los núcleos o sectores integrados al respecto."²⁰ Continúa detallando las transformaciones inmediatas a emprender por un Gobierno Revolucionario triunfante, y fija su provisionalidad en un máximo de un año y medio, al término del cual deberán convocarse elecciones generales. Concluye el documento con una nota que advierte sobre la no concurrencia a la unidad, de trujillistas ni de individuos opuestos a Batista solo por circunstancias coyunturales.

A principios de octubre ya está Echeverría en Miami. De allí manda a buscar a los compañeros del Directorio que participarán en la segunda parte de las conversaciones de unidad con el M-26-7. Para ese fin vuelan en el mismo avión a la ciudad floridana, desde La Habana, Fructuoso Rodríguez, en su doble condición de

¹⁷ "Bases de la Unidad Revolucionaria". *En: Alma Mater*. La Habana, 30 de septiembre de 1956, págs. 1 y 3.

¹⁸ *idem*.

¹⁹ *idem*.

²⁰ *idem*

Santiago(127)2012

Vicepresidente de la FEU y Vicesecretario General del DR, y Juan Nuiry, como Secretario General de la FEU. Desde Camagüey, en cuyo aeropuerto no está fichado por los cuerpos represivos, han pasado días antes por Miami, en rápido tránsito hacia México, Faure Chomón, en calidad de Jefe de la Sección de Acción del Directorio Revolucionario.

Se trasladan todos juntos hasta México el 10 de octubre. El día antes ha pisado suelo mexicano, directo desde Cuba, Joe Westbrook, miembro del ejecutivo del Directorio para la atención a los estudiantes secundarios. Estarán alojados indistintamente tanto en la vivienda de Montané y Melba, en la calle Pachuca esquina a Márquez, que también servía de residencia a Fidel Castro y Cándido González, como en el apartamento del edificio Altamira, que habitan la luchadora revolucionaria Eva Jiménez y su hermana Graciela. Estas últimas se encargan de pasear a los jóvenes por la ciudad, a la que ven por primera vez, y le enseñan los lugares de interés. José Antonio Echeverría pernoctará todo el tiempo en la casa-campamento del M-26-7 que su gran amigo desde la infancia en Cárdenas, José Smith Comas, comparte con otros futuros expedicionarios del Granma.

Al mismo tiempo, Juan Pedro Carbó Serviá y José Machado, que han ido dos o tres días después por su cuenta a México, se hospedan en el sexto piso del hotel Roosevelt, en la confluencia de la avenida Insurgentes, Yucatán y Popocatépetl.

Aunque no participan oficialmente en los diálogos, Juan Pedro y Machadito sostienen un encuentro con Fidel, en el que Carbó promete al dirigente del 26 de Julio desarrollar la primera acción en La Habana a su regreso. Las sesiones de trabajo entre los comisionados de ambas organizaciones²¹ se desarrollan durante varios días, además de en la casa de la calle Pachuca, donde tienen lugar las principales, en un apartamento de Jalapa # 68, donde residen Héctor Aldama y Marta Eugenia López, así como en la vivienda del ingeniero Alfonso Gutiérrez, Fofó, y su esposa Orquídea Pino en los Jardines del Pedregal de San Ángel. También en el edificio donde se ubica la Litográfica Machado, propiedad del cubano Manuel Machado, en la calle Niño Perdido # 425.

²¹ Por el DR toman parte: José Antonio Echeverría, Fructuoso Rodríguez, Faure Chomón, Joe Westbrook y Juan Nuiry. Por el M-26-7: Fidel Castro, Juan Manuel Márquez, Faustino Pérez y Cándido González.

El punto nodal de las discusiones es la concreción de planes militares conjuntos, luego de haber declarado públicamente su acuerdo en la Carta de México. No obstante compartir un objetivo central común y una misma visión radical como salida para el país, las dos organizaciones presentan concepciones de lucha distintas. Y como no se debe perder tiempo en intentar convencerse mutuamente de la justeza de una u otra, la propuesta de Fidel es hacerlas coincidir en el tiempo para buscar una mayor eficacia en su complementariedad, dejando a un lado las discrepancias tácticas. La proposición resultaba congruente con la "coordinación de esfuerzos", que como mecanismo de unidad revolucionaria había pregonado el Directorio en su manifiesto de junio del año anterior.

Lo conveniado para lograr la concordancia entre la lucha guerrillera del M-26-7 y la acción urbana del DR puede resumirse en dos aspectos fundamentales, según el historiador Mario Mencía:

- 1- En consonancia con lo proclamado, el MR-26-7 reiniciaría la lucha armada antes de finalizar el 1956, aunque sólo faltaban dos meses y medio para terminar el año. Fidel desembarcaría en Cuba con un contingente armado y abriría un frente guerrillero en las montañas.
- 2- El DR, precediéndola por acciones que propiciaran un estado de conmoción pública, desarrollaría simultáneamente una insurrección armada urbana, con centro en la ciudad de La Habana, a fin de que las fuerzas de la tiranía tuvieran que dislocarse en diferentes puntos del territorio nacional.²²

Un indicativo de la decisión y voluntad de lucha que animaba a estos revolucionarios, es que a la hora de llegar a estos acuerdos, ninguna de las dos agrupaciones cuenta con los recursos materiales para hacerlos cumplir. Ni el DR tiene en La Habana las armas suficientes, ni el M-26-7 cuenta siquiera con el dinero que le permita comprar el yate expedicionario y el armamento que traería.²³

²² Mario Mencía: *Génesis del Directorio Revolucionario. Una organización juvenil para la lucha armada revolucionaria.* pág. 111.

²³ *idem.*

Bibliografía

AMEIJEIRAS DELGADO, Efigenio. *1956. Un año tremendo*. Abril, La Habana Ediciones , 1986.

BATISTA ZALDÍVAR, Fulgencio. *Paradojas*. México, Editorial Bostas, 1963.

CHOMÓN MEDIAVILLA, Faure. *El ataque al palacio presidencial*. [s.p.i.]

GARCÍA OLIVERAS, Julio. *Contra Batista*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.

GARCÍA OLIVERAS, Julio. *José Antonio Echeverría: La lucha estudiantil contra Batista*. La Habana, Editora Política, 1979.

GUANCHE, Julio César. *El ejército de la libertad. El Directorio Revolucionario 13 de Marzo en la Revolución Cubana*. (obra inédita), 2006.

HURTADO TANDRÓN, Aremis. *Directorio Revolucionario 13 de Marzo*. La Habana, Editora Política, 2005.

MENCÍA, Mario. *Génesis del Directorio Revolucionario. Una organización juvenil para la lucha armada revolucionaria*. (obra inédita), 1978.

NORMAN ACOSTA, Heberto. *La palabra empeñada*. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2005, t. I y II.

ZITO, Míriam. *Asalto*. La Habana, Ediciones Abril, 1998.